



MARTIN AMIS

El infierno imbécil: y otras visitas a Estados Unidos

Traducción de José Manuel Álvarez Flores, El Aleph Editores, Barcelona, 2008, 320 pp. (The Moronic Inferno And Other Visits To America, Jonathan Cape, 1896)

El 26 de mayo de 1992, la *American Booksellers Association* celebró su reunión anual en la ciudad de Los Ángeles. Uno de los invitados a esa prestigiosa reunión de libreros fue el escritor uruguayo Eduardo Galeano, quien con su habitual y personalísima ironía, pronunció un breve discurso que luego sería editado —con el título de “*Mea culpa*”— en su volumen *Ser como ellos y otros artículos* (Siglo XXI Editores, 1992).

Si los traigo aquí y ahora a colación, a Galeano y a su discurso, es porque el intelectual charrúa empezó su disertación con una divertida —o triste según se mire— anécdota personal que refleja a la perfección el peculiar sentido del humor —o falta de sentido del humor en este caso— que caracteriza a las gentes de los Estados Unidos y que suele ser motivo no de pocos malentendidos, como el que protagonizó Galeano y aquí les reproduzco:

Hace un cuarto de siglo, quise viajar a los Estados Unidos por primera vez. Fui al consulado, pedí la visa. El formulario preguntaba, entre otras cosas: ¿Se propone usted asesinar al presidente de los Estados Unidos de América? Yo era tan modesto que ni siquiera me proponía asesinar al Presidente de Uruguay; pero respondí: sí. Estaba seguro de que la pregunta era una broma, inspirada por mis maestros Ambrose Bierce y Mark Twain.

El consulado me negó la visa. Mi respuesta era una mala respuesta. Yo no había entendido.

Lo que para Galeano era simple broma, un arrebato sarcástico y espontáneo, resultó para los servicios de seguridad de un consulado americano, motivo suficiente para anular un visado. Es una simple anécdota pero ejemplifica a la perfección la diferente concepción de lo cómico que tienen los norteamericanos respecto a los demás habitantes del orbe. En principio, no es nada grave ni raro; cada pueblo tiene sus costumbres y sus hábitos, su sentido del humor y de la medida, de lo que “hace risa” y lo que no la hace. Ahora bien, cuando quien mira y escruta al americano con los ojos de un observador impenitente es un inglés, con lo que significa y representa el mundialmente conocido “humor inglés”, la cosa puede resultar ciertamente cómica.

Y eso es precisamente lo que encontramos en *El infierno imbécil* (*The Moronic Inferno*), una antología de artículos de Martin Amis sobre los Estados Unidos y su cultura. Son artículos publicados en la década de los ochenta (en revistas como *The Observer*, *Sunday Telegraph Magazine*, *Vanity Fair* o *The London Review of Books*) e inéditos hasta ahora en castellano.

Básicamente, se trata de reseñas de libros, de entrevistas con escritores y de artículos sobre cuestiones de actualidad en su momento. Son por tanto, textos aparentemente inconexos y aislados, con el único denominador común de ser el reflejo de un país que según el propio Amis, es más bien “un mundo” en sí mismo.

Por la páginas de *El infierno imbécil* vemos pasar a lo más granado de la alta sociedad americana. Amis habla de los libros de Saul Bellow, Gore Vidal, Truman Capote, Kurt Vonnegut, Norman Mailer o John Updike; o sea, que bien se podría decir aquello de que no están todos los que son, pero sí son todos los que están. Se entrevista con Steven Spielberg, con Gloria Steinem y con Brian de Palma. Recorre el glamouroso barrio de Palm Beach y analiza los orígenes de la derecha conservadora y religiosa americana.

No se trata —obviamente— de una historia de los Estados Unidos, ni siquiera de un libro de sociología. Es más bien un retrato personal y arbitrario, como todo en Amis. Son pinceladas y destellos de talento literario, de perspicacia observadora y de una ironía socarrona difícil de igualar. Es lo que tiene Martin Amis. Admirado y aclamado como una de las mejores voces de la actual literatura de ficción anglosajona por sus extraordinarias novelas, pronto bautizado como el *enfant terrible* de las letras británicas; Amis es un autor de los que no dejan indiferente, de los que hieren con la palabra consciente y con la burla nada disimulada. Pero ese es el Amis que nos gusta, el que no se calla nada.

El infierno imbécil es el la visión de un europeo que no entiende muchas cosas de los Estados Unidos, que no entiende casi nada. Es el choque de dos puntos de vista y de dos sentidos humor: el peculiar humor negro americano y la inclemente flema británica de Martin Amis. El resultado de este choque de trenes es un libro muy recomendable. Un libro para los amantes de la cultura americana y para todos aquellos que —como el propio Amis— sin entender muchas cosas de las que suceden en los Estados Unidos, nos sentimos atraídos por una cultura y una sociedad que tiene en ese su mayor interés: su habitual falta de sentido común.

Francisco Fuster Garcia